

¿QUÉ HAGO CON UN NIÑO CON  
DISCAPACIDAD?

atiéndelo

Cuál es su condición y cómo tratarla

**Cecilia Rosales Vega**





# Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>ix</b>
<b>Capítulo 1 Discapacidad auditiva .....</b>	<b>1</b>
Discapacidad auditiva .....	3
¿Cómo puedo darme cuenta de que un niño no oye? .....	7
¿Cuáles son los tipos de discapacidad auditiva? .....	10
Causas de la discapacidad auditiva .....	11
¿Qué hago con un niño con discapacidad auditiva? .....	13
El desarrollo del bebé con discapacidad auditiva .....	19
¿Qué más se puede hacer para estimular a un niño con discapacidad auditiva? .....	22
¿Qué apoyos requieren los niños con discapacidad auditiva? .....	24
Tratamientos y terapias para niños con discapacidad auditiva .....	25
La lengua de señas .....	28
Los sistemas orales .....	30
La lectura labiofacial .....	30
Sistemas complementarios de comunicación oral .....	31
El lenguaje escrito .....	32
Sistema de comunicación alternativa .....	32
La educación para el niño con discapacidad auditiva .....	33
Sugerencias para promover la adaptación de un niño con discapacidad auditiva al medio familiar y escolar .....	35
Recomendaciones para mejorar el aprendizaje de un niño con discapacidad auditiva .....	38
Recomendaciones generales para tratar a un niño con discapacidad auditiva .....	41



Juguetes que se recomiendan para los niños con discapacidad auditiva .....	42
Directorio de instituciones que atienden a personas con discapacidad auditiva .....	43
<b>Capítulo 2 Discapacidad visual .....</b>	<b>44</b>
¿Cuáles son los tipos de discapacidad visual? .....	52
Causas de la discapacidad visual .....	56
¿Qué hago con un niño con discapacidad visual? .....	57
El desarrollo del bebé con discapacidad visual.....	63
¿Qué más se puede hacer para estimular a un niño con discapacidad visual? .....	70
¿Qué apoyos requieren los niños con discapacidad visual? .....	74
Tratamientos y terapias para niños con discapacidad visual .....	83
La educación para el niño con discapacidad visual.....	85
Sugerencias para promover la adaptación de un niño con discapacidad visual al medio familiar y escolar .....	88
Recomendaciones generales para tratar a un niño con discapacidad visual.....	90
Recomendaciones para mejorar el aprendizaje de un niño con discapacidad visual .....	91
Juguetes que se recomiendan para los niños con discapacidad visual.....	94
Adaptaciones requeridas en los juguetes de los niños con discapacidad visual .....	95
Directorio de instituciones que atienden a personas con discapacidad visual .....	96
<b>Capítulo 3 Discapacidad motriz .....</b>	<b>101</b>
¿Cuáles son los tipos de discapacidad motriz?.....	107
Causas de la discapacidad motriz.....	108
¿Qué hago con un niño con discapacidad motriz? .....	109
El desarrollo del bebé con discapacidad motriz .....	114
¿Qué más se puede hacer para estimular un niño con discapacidad motriz? .....	120
¿Qué apoyos requieren los niños con discapacidad motriz? .....	123
Tratamientos y terapias para niños con discapacidad motriz.....	125
Recomendaciones generales para tratar a un niño con discapacidad motriz .....	135
La educación para el niño con discapacidad motriz .....	136
Sugerencias para promover la adaptación de un niño con discapacidad motriz al medio familiar y escolar .....	138
Recomendaciones para mejorar el aprendizaje de un niño con discapacidad motriz.....	140

Juguetes que se recomiendan para los niños con discapacidad motriz .....	142
Directorio de instituciones que atienden a personas con discapacidad motriz.....	145
<b>Capítulo 4 Discapacidad intelectual .....</b>	<b>147</b>
¿Cuáles son los tipos de discapacidad intelectual?.....	151
Causas de la discapacidad intelectual.....	153
¿Qué hago con un niño con discapacidad intelectual? .....	154
El desarrollo del bebé con discapacidad intelectual .....	163
¿Qué más se puede hacer para estimular a un niño con discapacidad intelectual? .....	167
¿Qué apoyos requieren los niños con discapacidad intelectual? .....	172
Tratamientos y terapias para niños con discapacidad intelectual.....	175
La educación para el niño con discapacidad intelectual .....	177
Sugerencias para promover la adaptación de un niño con discapacidad intelectual al medio familiar y escolar .....	181
Recomendaciones para mejorar el aprendizaje de un niño con discapacidad intelectual.....	184
Recomendaciones generales para tratar a un niño con discapacidad intelectual .....	191
Juguetes que se recomiendan para los niños con discapacidad intelectual .....	194
Directorio de instituciones que atienden a personas con discapacidad intelectual.....	197
<b>Capítulo 5 Otras discapacidades .....</b>	<b>199</b>
Discapacidad del tacto (falta de sensibilidad en el cuerpo) .....	201
Discapacidad del olfato y del gusto.....	201
Las otras discapacidades... .....	204
Bebés prematuros y de alto riesgo.....	207
Síndrome de Down (trisomía 21) .....	210
Parálisis cerebral .....	211
Acondroplasia (talla baja).....	214
Autismo .....	216
Síndrome de Asperger .....	219
Desorganización neuromotriz.....	220
Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).....	222
Síndrome de West .....	223



Espina bífida .....	225
Distrofia muscular .....	227
Osteogénesis imperfecta .....	230
Esclerosis múltiple .....	233
Hidrocefalia .....	234
Síndrome de Angelman .....	236
Síndrome de Tourette .....	237
Fenilcetonuria (síndrome de Folling) .....	239
Discapacidad mental.....	240



# Dedicatoria

*Para Emiliano, que siempre pregunta*

*Para Elisa, un sueño que no había soñado...*

*Para Héctor,  
mi esposo, compañero en la vida y papá  
de Emiliano y Elisa, por lo que hemos  
construido juntos para nosotros y nuestros hijos*

## Para Elisa

¿Quién eres tú?,  
tan diferente y tan igual,  
me provoca temor tu pequeño cuerpo  
lleno de fuerza y debilidad.

Permíteme abrazarte y a la vez soltarte,  
te llevo tan dentro de mí  
en un lugar desconocido,  
en un espacio que no existía  
lleno de ternura después del dolor.

Un sueño que no había soñado,  
un sueño suave y tranquilo  
en medio de la turbulencia.

Me quedo sin palabras,  
te hablo poco,  
prefiero que digas tú.

Te escucho, siempre te escucho  
aun en el silencio.

*Mayo de 2002 (escrito unos días después  
de que nació Elisa)*





El término *discapacidad auditiva* se refiere a la pérdida total o parcial de la audición que se manifiesta en una persona.



Esta condición es también conocida como sordera o hipoacusia.

El aparato auditivo, el cual está constituido por diversas estructuras que se conectan con el cerebro, proporciona al ser humano uno de los medios más importantes para establecer la comunicación personal, social y cultural.

Por lo anterior, las afecciones que alteran su funcionamiento normal y producen diversos grados de sordera, influyen considerablemente en las relaciones interpersonales y afectivas de las personas con esta condición, dificultando su participación e integración en el medio en que viven.

La audición es la vía habitual para adquirir el lenguaje, uno de los más importantes atributos humanos, dado que es por medio de éste que los seres humanos se pueden comunicar a distancia y a través del tiempo. También es mediante el lenguaje que los niños adquieren información de todo tipo, desarrollan su pensamiento y se conocen a sí mismos.

El aparato auditivo permite que los niños comiencen a conocer su medio y a relacionarse con las demás personas a través de un proceso complejo durante el cual se escuchan varias veces los sonidos que poco a poco van tomando un significado.

Cuando se oye un sonido, el cerebro tiene la función de interpretar un patrón de vibraciones originado en algún lugar cercano. Estas vibraciones, que conocemos como sonido,



son parecidas a las ondas circulares que se forman al tirar una piedra al agua. Las ondas sonoras tienen un tono, frecuencia e intensidad. Este proceso se asemeja a lo que ocurre cuando escuchamos música y percibimos en la melodía tanto los sonidos graves como los agudos con diferentes ritmos y fuerza.

Los seres humanos somos capaces de oír frecuencias que van desde los 20 hasta los 20 mil ciclos por segundo y de percibir una amplia gama de intensidades de cero a más de 100 decibeles.

En los casos en los que en una persona surge una discapacidad auditiva, esta función se encuentra alterada o bloqueada por completo, lo que ocasiona dificultades, distorsiones o imposibilidad para escuchar.

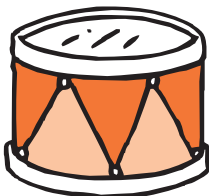


Se considera que alrededor de un niño por cada mil que nacen tiene este tipo de discapacidad y algunos casos más se suman a esta estadística durante los primeros años de la infancia por diversas causas adquiridas, como pueden ser enfermedades y accidentes.

Esta cifra nos indica que son muchos los niños con discapacidad auditiva que requieren ser atendidos en forma adecuada para lograr desarrollar sus capacidades lo mejor posible, integrarse a su entorno y ser independientes.

La discapacidad auditiva ocasiona en algunos casos la imposibilidad de escuchar los sonidos y en otros, cuando la persona conserva algunos restos auditivos, produce dificultad para tener una percepción correcta del sonido y de los ruidos cercanos.

Vale la pena detenerse aquí para hacer una diferenciación entre los términos *oír* y *escuchar*. El primero se refiere a la capacidad para percibir los sonidos con el aparato auditivo y el segundo nos remite a la capacidad de comprensión que tiene una persona en lo que respecta a los diversos sonidos que se producen.







Hay niños que presentan alguna de estas alteraciones o ambas, por lo que, según sus dificultades específicas, se buscará la mejor manera de atenderlos, teniendo siempre como objetivo que los pequeños con discapacidad auditiva adquieran la capacidad de escuchar, esto es, de poder interpretar los sonidos, aun cuando no puedan oír.

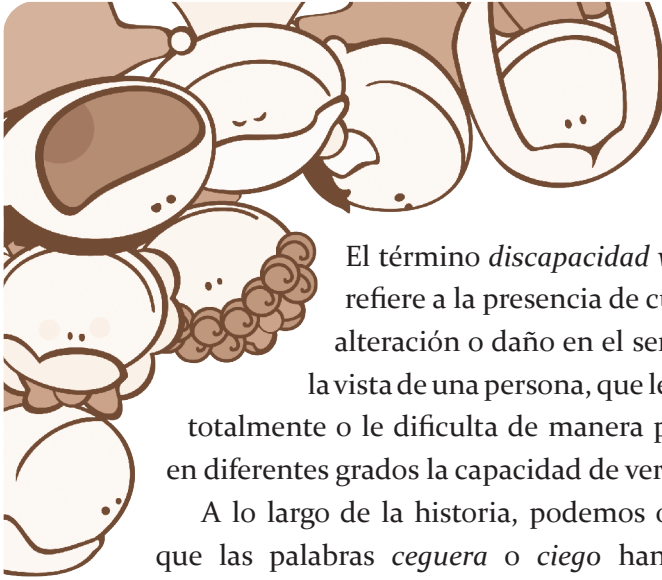
Durante largos años se utilizó el término *sordomudo* para referirse a las personas con discapacidad auditiva, ya que en el pasado, cuando un niño no escuchaba, no aprendía a hablar. Esto ocasionaba que en muchos casos se le considerara y se le tratara como si no pudiera razonar, como si tuviera un retraso mental o una alteración psíquica, porque no lograba establecer una comunicación con los demás y quizá tampoco consigo mismo.

No obstante, este mito ha disminuido bastante desde hace tiempo, en la medida en que se han establecido alternativas de comunicación para las personas con discapacidad auditiva, que les permiten aprender mediante estos sistemas desde las primeras etapas de la infancia, con la finalidad de desarrollarse de la mejor manera posible.



Algunas personas muestran sólo dificultades para hablar debido a que sufren daños en las cuerdas vocales, alteraciones en la cavidad oral o en la lengua. En estos casos los terapeutas de lenguaje apoyan desde la infancia a mejorar los movimientos de la boca y enseñan algunas alternativas de comunicación que utilizan los sordos.

Las personas con discapacidad auditiva en realidad pueden hacer lo mismo que cualquier otra que no tenga esta discapacidad, esto es, desplazarse, orientarse, estudiar, trabajar, establecer relaciones con los demás, siempre y



El término *discapacidad visual* se refiere a la presencia de cualquier alteración o daño en el sentido de la vista de una persona, que le impide totalmente o le dificulta de manera parcial o en diferentes grados la capacidad de ver.

A lo largo de la historia, podemos observar que las palabras *ceguera* o *ciego* han tenido diversos significados que remiten a términos con significados negativos como oscuridad, tiniebla, negrura, turbio, oculto y otros similares.

Por desgracia, la difusión de estos conceptos ha contribuido a distorsionar la imagen que se tiene de las personas ciegas, no permitiendo que “se les vea” con naturalidad. Sin embargo, cuando se tiene la oportunidad de conocer a personas con esta condición, es fácil darse cuenta de que este concepto generalizado no corresponde con lo que ocurre en la realidad, ya que quienes viven con una discapacidad visual tendrán sus propias características y su personalidad particular que será única e irrepetible.

Se calcula que cerca de 180 millones de seres humanos presentan alguna forma de discapacidad visual. De éstas se considera que en 45 millones la ceguera es total y que 135 millones son débiles visuales.

En México, según las estadísticas, más de 700 mil personas presentan alguna discapacidad visual y se calcula que cerca de 17% de la población que vive con esta condición son niños y jóvenes.

Estas cifras nos indican, de manera evidente, que son muchas las personas con discapacidad visual en el mundo que requieren la aceptación y el apoyo de su entorno social, así como el interés por conocer la manera en que pueden llegar a adaptarse utilizando los medios necesarios para su vida cotidiana.

En la actualidad, las personas ciegas han logrado adquirir las habilidades necesarias para desenvolverse en los diferentes aspectos de la vida utilizando los apoyos indispensables para ello. No obstante, para que esto sea posible, se les deberá proporcionar, desde los primeros años de vida, la atención adecuada, así como enseñarles algunas técnicas que les permitan de diferente manera aprender a compensar sus deficiencias.



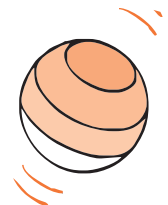
## ¿CUÁLES SON LOS TIPOS DE DISCAPACIDAD VISUAL?

Los principales tipos de discapacidad visual son la ceguera y la debilidad visual.

La palabra ceguera se refiere a la ausencia total de la visión en una persona, la cual puede deberse a causas congénitas, malformaciones, alteraciones neurológicas, alguna enfermedad infecciosa, un accidente o deficiencias nutricionales.

Cuando se presenta la ceguera en un niño, éste no puede percibir su entorno visual o en algunas ocasiones en las que es capaz de captar ligeramente la luz y las sombras, no tiene la posibilidad de distinguir las imágenes que se encuentran a su alrededor.

En algunos casos, se encuentran alteraciones en la forma, el tamaño o el color de los ojos del niño, lo que puede llevar a considerar que existe



una dificultad visual que permite establecer un diagnóstico. Sin embargo, otras veces no es fácil darse cuenta de que un niño es ciego hasta que comienza a crecer, momento en el cual podemos observar que no es capaz de mantener fija la mirada, que no logra encontrar un objeto, que no consigue mover por su propia voluntad los ojos o que comienza a presentar conductas que manifiestan dificultades para establecer contacto con los demás.



Hay otros síntomas en los niños con debilidad visual que indican que existe una alteración en este sentido, por ejemplo, cuando junta sus dos ojos en el centro, cuando cierra los ojos al salir del interior al exterior y cambia la intensidad de la luz, cuando gira la cara hacia la luz o se aleja de ella, cuando con frecuencia inclina la cabeza de cierta manera poco usual o cuando al desplazarse choca contra los objetos que se encuentran a su paso o en lugares altos o bajos.

El término que se conoce como debilidad o deficiencia visual, se refiere a la disminución de las funciones visuales en una persona, la cual persiste aun después de recibir un tratamiento con anteojos, lentes intraoculares o cirugías.

Esta condición puede ocasionar que las personas tengan dificultades para distinguir la claridad de la oscuridad, así como los colores y las formas, y esta situación varía de acuerdo con el grado de trastorno visual que presenten.



La debilidad visual tiene un curso particular en cada caso. En algunas ocasiones se mantendrá el mismo grado de discapacidad visual durante toda la vida de una persona; en otras, la visión aumentará y mejorará por medio de la estimulación visual, y en algunas más, la visión continuará deteriorándose hasta llegar a la ceguera total.

Por lo anterior, es muy recomendable que el niño con debilidad visual reciba desde muy pequeño la atención y la

educación especial en el área visual, las cuales, en caso de ser necesario, le permitirán contar en un futuro con los elementos para desenvolverse de manera independiente en su entorno.



Se puede considerar también la siguiente clasificación con respecto a los tipos de discapacidad visual que existen: personas con ceguera desde el nacimiento y personas con ceguera adquirida durante el transcurso de la vida.

Las personas que tienen una discapacidad visual desde el nacimiento sólo han conocido su entorno con esta condición, por lo que están acostumbradas a vivir de esta manera. En estos casos, los padres y las personas responsables de educar a estos niños serán quienes les darán los elementos que requieran para facilitar su integración social.

Cuando un niño nace privado del sentido de la vista o lo pierde siendo aún muy pequeño, tiende a presentar un desarrollo precario y un contacto social limitado.

En este sentido, se conocen las historias de algunos pequeños ciegos de nacimiento que aprenden a caminar hasta después de los tres años de edad, a comer por sí solos en etapas posteriores de la infancia y que acuden a la escuela con edades desfasadas de las que tienen sus compañeros de clase.

Sin embargo, hoy sabemos que un pequeño con ceguera tiene todas las posibilidades de desarrollarse y de establecer relaciones con las demás personas como lo hacen los niños de su edad; esto es, por supuesto, cuando se le apoya de la manera adecuada para lograr adquirir estas capacidades, cuando no se le sobreprotege y se le incluye en la convivencia con las demás personas desde que tiene edades tempranas.

La carencia o la disminución del sentido de la vista en un niño puede llevarlo a mostrar una limitación de la interpretación de su entorno social, así como a tener dificultades para integrar los





La discapacidad motriz se refiere a la imposibilidad total o parcial que presenta una persona para mover alguna parte de su cuerpo, principalmente las piernas y los pies o los brazos y las manos, aunque en ocasiones la inmovilidad también llega a aparecer en el cuello, la cintura, la cara u otros miembros del cuerpo.

Esta condición es también conocida con los términos de discapacidad física, invalidez, minusvalía o parálisis del cuerpo. Sin embargo para referirse a estos casos, conviene utilizar el nombre de discapacidad motriz, ya que de esta manera no se hace referencia a una limitante sino a una condición.

A lo largo de la historia, las personas con discapacidad motriz han mostrado dificultades para participar activamente en su comunidad, debido a que no han tenido la posibilidad de acceder a diferentes lugares. Por tal razón, se han inventado aparatos para ayudarles a desplazarse, se ha contado con apoyos humanos que facilitan su movilidad y se han realizado adaptaciones en las casas y caminos con el propósito de convertirlos en espacios accesibles para todos.

En la antigüedad era común que las personas con una discapacidad motriz permanecieran en su casa sin poder salir, debido a que no contaban con los apoyos necesarios para desplazarse. Esto complicaba su condición general ya que no conocían su entorno, no realizaban tareas productivas y no tenían trato frecuente con las demás personas.

Con el paso del tiempo, se elaboraron con recursos naturales aparatos de madera parecidos a los bastones, que funcionaron como instrumentos



de apoyo y camillas que facilitaban la transportación de las personas que no podían moverse por sí mismas.

En algunas zonas rurales o marginadas todavía se utilizan instrumentos de este tipo para facilitar el movimiento de las personas con discapacidad motriz.

Se recomienda para estos casos consultar el libro *Nada sobre nosotros sin nosotros*, de David Werner, donde se explica con detalle cómo se pueden elaborar aparatos ortopédicos con materiales de bajo costo y fáciles de encontrar en las zonas rurales con el fin de facilitar la movilidad de las personas con esta discapacidad e integrarlas a su comunidad.

Poco a poco se inventaron diversos aparatos para suplir algunas funciones que realizan las manos, los brazos, los pies y las piernas, así como asientos acondicionados para diferentes necesidades y sillas con ruedas que se usaron en el pasado para transportar a personas de la alta sociedad y cuyo uso después se generalizó para movilizar a personas con discapacidad motriz.

En el pasado, en algunas culturas con frecuencia se sacrificaba a los niños con esta condición y en otras épocas se les internaba en asilos, ya que su cuidado representaba complicaciones para su familia y para su comunidad. No obstante, en la medida en que estas personas han tenido el acceso para participar en su sociedad, dichas costumbres han cambiado y se ha descubierto que los niños pueden llegar a integrarse con los demás cuando se les da la oportunidad y los medios necesarios para hacerlo desde que son pequeños.

Considerando los resultados del censo realizado por el INEGI en el año 2000 en México, se calcula que cerca del 10% de la po-



blación presenta algún tipo de discapacidad. De esta cifra un alto porcentaje está constituido por la población infantil, de la cual alrededor del 45% tiene una discapacidad motriz que afecta alguna parte de su cuerpo.



Estas cifras indican que son muchos los niños con alguna discapacidad de este tipo, que tienen la necesidad de ser atendidos y tratados adecuadamente para poder desarrollarse de la mejor manera posible dentro de su condición.

Aun cuando cada vez existen más espacios accesibles para las personas con discapacidad motriz, quienes han logrado adquirir las habilidades y los apoyos necesarios que les permiten en la actualidad participar en su sociedad de diferentes maneras, queda mucho por hacer en este aspecto.

Para fomentar esta cultura de conocimiento y comprensión de la discapacidad, es fundamental que desde la infancia se promueva la integración y la participación de los niños con discapacidad motriz en las escuelas y en las actividades recreativas y culturales que realizan los demás, realizando siempre en estos casos las adaptaciones necesarias para lograr este fin.

Esta integración beneficiará tanto a los niños con este tipo de discapacidad (quienes se esforzarán para encontrar la forma de realizar ciertas actividades que observan en sus compañeros y tendrán la oportunidad de desarrollarse en su medio social) como a aquellos sin esta discapacidad (que se sensibilizarán al observar las dificultades que enfrentan sus compañeros para realizar los movimientos cotidianos, aprenderán la

